

TEMA DE DOMINGO

LA POLÉMICA HISTORIA DEL POETA FRANCISCO VÉJAR

Pablo Basadre G.
REDACCIÓN
DE LA NACIÓN



«En las orcas de la marina en el bar La Union Chica de Nueva York», el templete ensalzado en pleno centro de Santiago donde nuestro más importante poeta literario, Jorge Teillier, habitaba cercano y lejano. El poeta Francisco Véjar lo bautizó juntito al bar del lugar como «el poeta de la marina», con la misma de su maestro. La marina se separó en la memoria del poeta y alargó Mardique Cáceres cuando la recuerda: «Pueden ver que una marina hasta en la marina de mar de Japón, en su marina malo de catarro, de condorachue, lo vela a veces que fonda en las marinas, cosa que saca Jorge cuando lleva el bar y te paralo en la marina», cuenta a La Nación Domingo sentado en la misma mesa del bar donde muchas veces descansó el literato y filósofo con su amigo Jorge Teillier.

NO TODOS LOS QUE DICEN FUERON AMIGOS DEL POETA JORGE TEILLIER.

Muchos lo cortejaron, especialmente en sus últimos días, cuando su pasión por el vino lo llevó a la muerte. La mayoría lo roncó y aceptó su fascinación por las adulaciones, pero tal travesía se paga y su precio no es menor en la literatura. Aquí reconstruimos parte de una historia de amor y de odios, de grandes pasiones y pequeñas mezquindades que agita el ambiente y que nadie antes se atrevió a contar.

El legado de la chispa del poeta chileno Jorge Teillier, como un destello de la generación del 50, sigue brillando. A punto de que no redondee el Premio Nacional de Literatura, su poesía continúa siendo leyenda. En momentos en que sus contemporáneos de generación anterior ya están desaparecidos, Teillier sigue siendo uno de los poetas que continuamente surgen donde los elementos o naturales o queridinos o valorados, ya el vino sobre todo, sobre lo inmediato de la vida, la amistad y la muerte. Así se constituyó en un referente para una de las juventudes de esas épocas. Un modelo esfumado pero fuerte en Véjar, uno de los nombres que más se acuerdan a la hora de hablar de la vida de Teillier.

Jorge Teillier murió el 22 de abril de 1998, anotado por su ejemplaridad. Ochenta años en Santiago Véjar Pintos lo nombró a «Serie de Escritores de Chile». Fernando, el hijo prodigo de la SECH en ese tiempo, los presentó. Autor de esos Véjar lo bautizó, le dedicó su primer libro de poesía y lo llevó por telérama, el día que cruzaron por primera vez sus caminos. Véjar le entregó recientemente su libro «Sa-

EL SALIERI DE TEILLIER



vial y Teillier lo invitó a tener una noche de vino en el refugio López Verde de la costa de los esmeraldas.

Poco después de conocer a Teillier, en 1990, Véjar es nombrado por la Academia Norteamericana y su nombre se registra en la lista de poetas becarios que la fue dando año tras año. Allí nació, desarrolló su trabajo poético y realizó antologías de prestigio, entre otras cosas. Latas actividades las complementó como colaborador de la Revista de Libros de El Mercurio, antes lo hizo en el Encuentro de Artes y Letras del mismo diario. Se casó con Teillier era "Salteria", como la describe Sebastián Teillier, hijo del poeta. Su hermano Leandro Sánchez, poeta y actor del sello Quetzal, dice que «Véjar habla de Teillier como si fuera el heredero de su vena. Un Chile hay un aniquilamiento del pensamiento de muchas personas».

Véjar lo admite, sin embargo, que «no tiene la forma de hablar, en sus ademanes», así recordó Mardique Cáceres, al que Teillier era «un poeta de igual a igual. No era de confiar, Véjar se preocu-

pó de la Solidaridad, ese círculo. Él es uno de los tres sobrevivientes del grupo de viajantes italiani de ese bar». Mardique Cáceres reflexiona y admite que para explicarse al grupo de estos poetas, hoy que ya están muertos, se en la simología y prematuro ideal de Teillier. Cáceres que el poeta gozaba mucha admiración y gente que le encantaba tener relaciones con él.

Lamentable de Cáceres que se hubiera ido a vivir a Europa. Junto a otros poetas y escritores formó parte de la discusión poética «Aviación Nueva York 11», editada a fines de los 90. «Aviación Ramírez, Roberto Álvarez y yo somos los que quedamos vivos de ese grupo», dice Cáceres recordando esa reunión que hoy ciertos aspectos de la relación de Véjar con Teillier que desconfía, para parafrasear a Cáceres: «No eran amigos, eso se lo asusta». No pretendería a su círculo de amigos latentes. El era el secretario de Japón, cometer de líbris, de poemas. La relación de ambos era muy particular, de amistad, de poetas de igual a igual. No era de confiar, Véjar se preocu-

Domingo 27 de abril de 2003 13

El Salieri de Teillier [artículo] Pablo Basadre G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Basadre G., Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Salieri de Teillier [artículo] Pablo Basadre G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)